

TEMA 25

EL FACTOR INTERNACIONAL

Hace cinco años, la política exterior a contracorriente que comenzaba a mostrar Venezuela hacía temer su aislamiento en el escenario mundial y un futuro dificultoso.³³³

“La soledad de Venezuela en el contexto internacional es creciente. Hay una cantidad de indicadores que señalan que Venezuela ya entró en el rango de patito feo”.³³⁴

Esta frase de un conocido politólogo reflejaba la preocupación que existía sobre el desempeño de la diplomacia internacional del gobierno de Chávez, como la expresaban voces en el interior del país y en el exterior. “Ya para América Latina, el gobierno de Hugo Chávez se ha convertido en un verdadero dolor de cabeza”.³³⁵ Y la inquietud aumentaba cuando el nuevo gobernante en Venezuela comenzó exportar su modelo ‘revolucionario’ al resto del continente y daba señales de una diplomacia que no distinguía entre la efectiva solidaridad con las democracias y la complicidad con regímenes de dudosa orientación y

333. Gioconda SOTO (2000): “Política exterior a contracorriente amenaza con aislar a Venezuela”, *El Nacional*, 29 febrero.

334. Ángel ÁLVAREZ (2001): “El drama de este gobierno”, *El Nacional*, 13 mayo, p. H.

335. Miguel Enrique OTERO (2002): “El problema Chávez”, *El Nacional*, 25 octubre, p. A/4.

grupos terroristas.³³⁶ Así como se daban conflictos en el interior del país, comenzaron también a asomar conflictos en las relaciones exteriores.³³⁷ Por entonces se advirtió que el disparate no podía constituirse en método para una gestión administrativa de un país serio en relaciones exteriores.³³⁸ “Las decisiones del Estado no son ni pueden ser objeto de improvisación”.³³⁹ Y un avezado internacionalista llegó a apuntar a la soledad de Chávez debido a su delirio geopolítico, con “la idea de crear un ‘polo de poder’ latinoamericano, que suena atractiva, pero carece de sentido práctico”³⁴⁰.



Hoy, al iniciar el 2006, hay que reconocer que el presidente Chávez, en su mejor estilo personal –con astucia y audacia– se ha movido con soltura y acierto en ese campo minado que es la escena internacional. Ha buscado “aliados e interlocutores en función de los intereses superiores de la nación”. Y encontró en los nuevos ingentes ingresos petroleros un inefable aliado para exportar, con éxito, su ‘revolución’. Algo que no pudo tener Castro ni lo puede tener gobernante alguno en Latinoamérica y el Caribe.

El régimen ha desarrollado, para su gestión internacional, varios instrumentos.³⁴¹ A nivel mundial: la promoción de foros como el Grupo

336. Elsa CARDOZO, internacionalista (2002): “La diplomacia no es tratada como carrera de Estado para servir a la sociedad, sino como apoyo logístico y ciego a las prioridades y políticas de un gobierno”, *El Nacional*, 3 febrero.
337. Simón Alberto CONSALVI (2003): “En guerra con casi todo el mundo”, *El Nacional*, 28 septiembre.
338. Miguel Henrique OTERO (2004): “El disparate como política”, *El Nacional*, 17 mayo, p. A/8.
339. Simón Alberto CONSALVI (2001): “Toque de queda”, *El Nacional*, 13 mayo, p. H/3.
340. Aníbal ROMERO (2000): “La soledad de Chávez”, *El Nacional*, 1º noviembre: “En medio de la algarabía de los izquierdistas y oportunistas que le hacen coro, Hugo Chávez exhibe ante América y el mundo su inmensa soledad... El único logro concreto de todo esto consiste en la dudosa figuración internacional, tan inútil como efímera... es una patología de la Venezuela petrolera”.
341. MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (1998): *Programa de gobierno de Hugo Chávez*. Equilibrio Internacional, Caracas.

de los Quince, el Grupo de los Setenta y Siete, el Movimiento de los No-Alineados, el Grupo de Río, el Foro Social Mundial, así como la Comunidad Andina de Naciones, Mercosur, la Asociación de Estados del Caribe y recientemente la Sociedad Suramericana de Naciones (Cusco). Un segundo propósito procura el fortalecimiento de la OPEP, la defensa de los precios del petróleo. Un tercer objetivo buscaría moverse fluidamente y sin complejos en el tejido de la globalidad. Pero allí tendría que cuidar el mejorar las relaciones con el país que más influencia tiene hoy en la arena internacional: Estados Unidos. No es un país cualquiera del que se pueda prescindir. Y menos aún un país como Venezuela, petrolero pero de desarrollo limitado. Hacia él va el grueso de nuestras principales exportaciones y desde allí viene la principal corriente de inversión extranjera. Un cuarto instrumento pone su atención en relaciones muy estrechas con países del mundo árabe, pero no sólo desde el punto de vista económico, sino en razón de las afinidades culturales, aunque no forman parte de nuestra tradición occidental. Un quinto instrumento, ahora privilegiado, se refiere a una intensa política energética, especialmente con los países del Mercosur y el Caribe.

Relación superespecial con Cuba

La identificación del régimen de Chávez con Castro se ha venido reforzando en términos que jamás se imaginaron. Después de una visita a Cuba, en octubre, Chávez se refirió a la isla como un “mar de felicidad”: “Su revolución es bolivariana, pero va hacia la misma dirección, hacia el mismo mar hacia donde va el pueblo cubano, mar de felicidad, de verdadera justicia social, de paz. Cada una con su propio signo y con su propia esencia”.³⁴² Se firmó un Convenio Integral de Cooperación entre las dos Repúblicas, en el que Venezuela aseguraba un suministro de crudos y derivados del petróleo de 53.000 barriles diarios, con financiamiento preferencial blando. Recibiría, en cambio, un aporte generoso de personal médico y paramédico cubano, de entrenadores deportivos, de alfabetizadores y asesores comunitarios (léase expertos en adoctrinamiento y entrenamiento) y una gama de bienes y servicios

342. Reportaje *El País digital*, Madrid, nº 1296, 20 noviembre 1999.

concretos en los que Cuba no tiene ventajas competitivas. Desde entonces se evidenció la afinidad política e ideológica entre los dos mandatarios y sus gobiernos.³⁴³

Así, pues, quedamos debidamente enterados: Fidel y Hugo van por el mismo camino. Los venezolanos deberían tomar nota. Cuba será para ellos espejo y paradigma. Allí, según el Presidente venezolano, los cubanos nadan ya en un mar de felicidad que no conocíamos, pues no es el mismo donde se ahogan cada año centenares de balseiros.³⁴⁴

La admiración y casi enamoramiento de Chávez por Castro, están bien expresados en una página de antología cuando la condecoración que le impuso el 13 de agosto de 2001.³⁴⁵

Vamos a darle un aplauso a Fidel. Claro que merece Fidel la condecoración y el Collar de la Orden de Angostura. Fidel... Miren, yo nací el 8 de julio de 1954 Nací yo, un año antes..., oigan bien esto para que vean ustedes lo que esto significa, un año antes ni siquiera estaba preñada todavía Elena, mi madre; un año y dos días antes exactamente, el 6 de julio de 1953, este mismísimo hombre que está aquí, este mismísimo soldado que está aquí, este mismísimo revolucionario que está aquí, comandó el asalto al Cuartel Moncada que inició la Revolución Cubana y la liberación de Cuba; y fue a prisión y pasó varios años en prisión, y salió de prisión a continuar luchando y a organizar una expedición que volvió a Cuba al poco tiempo, una expedición de soñadores, de quijotes, de revolucionarios, entre los

343. Véase Carlos BLANCO (2002): *Revolución y desilusión*, p. 200-206.

344. Plinio Apuleyo MENDOZA (1999): "Hugo y Fidel", *El Nacional*, 28 noviembre, p. A/8.

345. Hugo CHÁVEZ (2001): Discurso, *Venezuela Analítica*, www.analitica.com/biblioteca/hchavez/fidel-chavez.asp.

cuales iba Ernesto Guevara, ejemplo de constancia, de lucha y de sacrificio. ¡Que viva para siempre la memoria del Che y su ejemplo libertario y su sacrificio!... Y después de varios años de guerra junto al pueblo de Cuba en la Sierra Maestra y en los campos y en los pueblos y en las ciudades de Cuba, dominada hasta entonces por la tiranía, como lo fue por siglos, entró Fidel y entraron los revolucionarios a La Habana. Era el año 1959, 1959. Al mismo tiempo, casi al mismo tiempo, aquí estaba comenzando un nuevo período político, porque un poquito antes, el 23 de enero de 1958, unos meses antes solamente, había terminado la época del gobierno militar del general Marcos Pérez Jiménez, y entonces comenzó aquel mes de enero de 1958 una etapa, se comenzaba a hablar de democracia, llegaron los partidos Acción Democrática y Copei, fundamentalmente, a hablarle al pueblo de democracia, de libertad, de futuro. Casi al mismo tiempo comenzó el gobierno revolucionario cubano y el gobierno aquel de Rómulo Betancourt... Ahora, demos un salto con los años..., después de casi medio siglo, y ciertamente yo creo que en esta tarima no tendría cara ninguno de los dirigentes venezolanos que durante casi medio siglo destruyeron a Venezuela y nos dejaron este país bolivariano destrozado por el hambre, la miseria y la desigualdad a nombre de la democracia. ¿Dónde están?, ¿quién o cuál de ellos puede dar la cara aunque sea? ¡Ninguno puede dar la cara! En cambio, y ahí está la grandeza de los hombres, como algún poeta lo dijo o algún escritor lo escribió, los hombres, los verdaderos hombres, los verdaderos luchadores no son los que luchan un día, no son los que luchan un año, son los que luchan toda la vida. ¡Esos son los indispensables! Hechos como la roca de Angostura a prueba de siglos, a prueba de huracanes, a prueba de tempestades, a prueba de balas incluso. Aquí está uno de esos hombres: Fidel Castro... Y así como digo que ningún

dirigente venezolano de los últimos..., ningún dirigente, me refiero a los que ocuparon las más altas magistraturas del Estado y se llamaron demócratas y saquearon a este pueblo nuestro, así como ninguno tiene cara para aparecer ante el pueblo; en cambio, Fidel Castro tiene cara no sólo para aparecer como aparece casi todos los días ante el noble pueblo de Cuba, sino tiene cara para aparecer ante los pueblos del mundo como baluarte de la dignidad de los pueblos que luchan por su libertad, por su felicidad, por su igualdad. Por eso es que por supuesto merece ese hermano no sólo la condecoración y el Collar de la Orden de Angostura, sino que mereces también, como te hemos entregado, nuestro corazón, nuestro afecto, nuestro amor de hermanos, nuestro cariño sincero, nuestra fe, nuestra mano y nuestra alma, y yo me siento muy feliz de que podamos haber venido este día tan especial a Angostura, esta Ciudad Bolívar, esta ciudad desde donde brotan como inspiración esas eternas ideas y llamados que ya Fidel nos recordaba a todos en su maravilloso discurso, aquí en las riberas del caudaloso Orinoco, aquí en esta tierra mágica, misteriosa de Guayana hemos venido en esta tarde de agosto y esta noche de agosto, y qué casualidad, qué casualidad que... Éstas son casualidades, pero hay que tomarlas como símbolos también de los tiempos y de los mandatos de la Historia.

La admiración es recíproca. En una visita que realizó en octubre de 2000 a Venezuela, Castro visitó el pequeño poblado en el cual nació Chávez y allí la prensa reseñó:

Luego del acto de bienvenida al pueblo natal del presidente venezolano Hugo Chávez, el mandatario cubano ofreció un breve y emotivo discurso, donde reiteró su admiración el presidente Chávez y aseguró que así como van a Caracas a ver la casa donde nació Simón Bolívar, algún día vendrán a visitar Sabaneta, donde nació Chávez.

Quien fuera presidente de la Cámara de Diputados en una etapa de la anterior República, expresó que el gran asesor del jefe de Estado venezolano, “y un asesor de lujo” es el primer mandatario cubano.³⁴⁶ Para Naim, “el dinero del gobierno venezolano, en combinación con la inteligencia y la diplomacia cubana constituyen un poderoso cóctel. Por todo esto Fidel Castro tiene más influencia sobre lo que pasa en Venezuela que George W. Bush o que el presidente de Colombia”.³⁴⁷ Lo que se confirma tras las pasadas elecciones en Estados Unidos (noviembre 04) y las regionales y municipales en Venezuela (octubre 05), y en general en vísperas de significativos encuentros internacionales, que lo llevan a un viaje de consulta, inesperado y prolongado, donde su asesor de cabecera.³⁴⁸

David y el gigante imperial

La relación de Chávez, desde el comienzo de su gobierno, con los Estados Unidos de Norteamérica fue de abierta pugnacidad, provocación calculada y rasgos esquizoides (por su incoherencia y contradicciones).³⁴⁹

1) De entrada no se permitió que los aviones de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos sobrevolaran el territorio venezolano, como parte de la lucha antinarcóticos. Se adujo que eso conducía a una vulneración de la soberanía nacional. Su función era obviamente la búsqueda de la confrontación, aun cuando fuese en un bajo nivel, suficiente para perfilar una conducta que se empeñaba en aparecer insumisa.

2) En enero de 2000, con motivo de la tragedia del Estado Vargas y a solicitud del Ministro de Defensa de Venezuela, las naves USS Tortuga y USS Nashville partieron de Norfolk, Virginia, con parada en Carolina del Norte para recoger ingenieros y equipos en misión de asistencia a Venezuela. Esos barcos debían llegar el 18 y el 19 de enero. El 13 de enero, Chávez informó

346. Carmelo LAURÍA (2002): “Aquí manda Fidel Castro”, *El Nacional*, 28 julio, p. D/1.

347. Moisés NAIM (2003): “Castro influye más que Bush”, *El Nacional*, 12 enero, p. B/8.

348. Miguel Enrique OTERO (2004): “Chávez en La Habana”, *El Nacional*, 8 noviembre, p. A/8.

349. Aníbal ROMERO (2000): “Chávez-EEUU: relaciones esquizoides”, *El Nacional*, 15 noviembre; Elsa CARDOZO (2004): “Una relación pugnaz y de contrastes”, *El Nacional*, 29 octubre, p. A/10.

que no iba a permitir que tropas de los Estados Unidos desembarcaran en Venezuela y que sólo estaba dispuesto a aceptar equipos. El Pentágono decidió devolver las naves a su base.

3) Un caso relacionado con la Fuerza Aérea fue el de la suspensión de la participación de Venezuela en las Operaciones Red Flag. Desde 1992, Venezuela había sido la primera nación latinoamericana en incorporarse a Red Flag; luego volvió, en 1996, la delegación venezolana. Para la suspensión en el año 2000, se volvió a aplicar el mismo patrón de distanciamiento progresivo hacia Estados Unidos y la necesidad de reafirmar, mediante esos gestos, una posición independiente.

4) En 1942, se estableció en Venezuela la Misión Militar de los Estados Unidos. En agosto de 2000, el Ministerio de la defensa venezolano solicitó el desalojo del área que ocupaba en el Fuerte Tiuna, sede de los comandos militares más importantes. Se adujeron necesidades de espacio, pero fue otra evidencia que formó parte del calculado distanciamiento entre los dos países, propiciado por el gobierno venezolano.

5) Un incidente con diversas facetas fue la permanencia en Venezuela y la posterior detención de Vladimiro Montesinos asesor de inteligencia del gobierno de Alberto Fujimori. El Min Defensa llegó a afirmar que posiblemente la CIA lo habría colocado en el país. Todo el manejo del affaire Montesinos dejó mal parado y en ridículo al gobierno de Chávez con los gobiernos de Perú y Estados Unidos.³⁵⁰

350. Sobre el caso Montesinos en Venezuela hay buen material disponible. Sugerimos el trabajo de Adriana CORTÉS y dos colaboradores de El Nacional (2002): *Montesinos. Su derrota en Venezuela*, Caracas, Libros de El Nacional; el artículo “Montesinos: la sombra del régimen”, *Gatopardo*, Bogotá, abril 2000, pp. 79-91 y el mío, Enrique NEIRA (2000): “Fin de la era Fujimori”, diario *Frontera*, Mérida, 25 septiembre, reeditado en Observatorio de política internacional, Tomo II Américas, Mérida Universidad de Los Andes 2002, pp. 157-160 (accesible por internet: [www.saber.ula.ve/observatorio política](http://www.saber.ula.ve/observatorio_politica))

Estos sucesos, ocurridos en diferentes momentos entre 1999 y 2002, mostraban ya el propósito de crear y mantener una contraposición que pudiera calificar al nuevo gobierno ‘revolucionario’ de Venezuela como factor de lucha contra lo que representa Estados Unidos en la arena internacional. Era un gesto calculado y simbólico de quien –con la conciencia de estar ungido mesiánicamente– se enfrentaba como David a Goliat, buscando constituirse en el promotor de un eventual polo alternativo, en términos latinoamericanos y mundiales, siguiendo el modelo y la estrella declinante de Fidel Castro.

Un elemento adicional fue el tipo de amistades políticas que el jefe de Estado consideró importantes (‘El Chacal’, Gadafi, Hussein). Chávez mostró un activismo internacional muy elevado, con costosos y largos viajes, que lo llevaron a visitar un número apreciable de regiones y países del Medio Oriente y Oriente.

En concreto, en la relación de Chávez con George W. Bush en su primer mandato (2000-2004), se evidenció un contrapunteo por cuestiones de principios, de seguridad nacional para cada parte, y de negocios. Los graves atentados a las Torres Gemelas del 11 septiembre dieron más énfasis al problema de seguridad y lucha global contra el terrorismo, pero de parte norteamericana hubo una estrategia contenida (frente a las acciones provocativas e insultos verbales de parte venezolana) de wait and see (esperar y ojo pelao), mientras el flujo petrolero le seguía llegando –en una coyuntura mundial en que ha habido más demanda que oferta–. Destacamos en este primer mandato de Bush varias políticas de Chávez claramente en contravía de las de Bush:

- Las reservas que estampó Chávez en la Declaración de Québec, al término de la Segunda Cumbre de las Américas (abril 2001) en dos materias prioritarias impulsadas por Washington: libre comercio y preservación de la democracia. El rechazo venezolano al ALCA como “camino al infierno”, la crítica a la democracia representativa y la resistencia a los mecanismos interamericanos para preservarla, fueron graves diferencias de principios. La resistencia a que hubiera un seguimiento de la situación venezolana desde la OEA y por parte de un Grupo de Amigos siguió marcando distancia.

- Fuertes críticas del mandatario venezolano a la operación norteamericana en Afganistán, a la guerra antiterrorista y al Plan Colombia, a la invasión y guerra en Irak profundizaron las diferencias.
- Recientemente en el complicado manejo de la postguerra en Irak y la mayor urgencia de suministro seguro del crudo venezolano, han primado los criterios pragmáticos de un negocio ventajoso para ambas partes.

Para el segundo mandato del presidente Bush (2004-2008), muchas cosas podrían cambiar, dada la mayor legitimidad con que ahora cuenta el mandatario, tras las elecciones del 2 de noviembre 2004 (por el respaldo mayoritario no sólo de los votos del colegio electoral sino también del voto popular y haber asegurado mayoría tanto en el Senado como en la Cámara de representantes). Esto a pesar de las crecientes críticas dentro de EUA y en el exterior a la intervención de EUA en Irak y a la permanencia de sus tropas de ocupación. Se especula sobre si Estados Unidos endurecerá su hegemonía unipolar frente a enemigos grandes y pequeños y no se vaya a prestar a que Venezuela le monte otro polo alternativo tercermundista, que le bloquee o entorpezca sus políticas. En este caso habría habido un grave error de cálculo de la ‘revolución’ chavista en términos internacionales. Por ahora, dada la diplomacia más femenina de la Secretaria de Estado (Condoleezza Rice), junto con el apremio de salir del “hueco negro” de Irak, del posicionamiento hacia la izquierda de los nuevos gobiernos latinoamericanos y la mayor sensibilidad mundial a cualquier otro eventual intento de intervención norteamericana, le han permitido al presidente Chávez irse afianzando como el gran líder de los pueblos pobres e indígenas, relevo que ha tomado la antorcha libertaria de manos de Castro por otros 40 años...

Venezuela-Colombia. Una pareja dispareja

Un mismo destino

Ya en el Programa de gobierno de Hugo Chávez (1998), respecto de Colombia se reafirma su importancia como vecino y socio comercial, así como se establece el papel que Venezuela ha jugado “para la búsqueda de una salida negociada al terrible conflicto que padece la hermana república desde hacia varias décadas” y respalda la ‘diplomacia para la paz’ que se impulsa en Colombia.

Liberadas por la misma espada y genio de Simón Bolívar, partícipes por muchos años del mismo sueño bolivariano de la Gran Colombia, las dos Repúblicas son casi hermanas gemelas o mellizas ('morochas'), unidas por lazos, avatares y retos socio-económicos y políticos. Todo lo que ocurre a una de ellas afecta a la otra, para bien o para mal. Un golpe allá repercute en patada acá; un resfriado en el Palacio de Miraflores produce un estornudo en el Palacio de Nariño. Sus destinos están muy ligados, a pesar de las diferencias que se han acentuado con el correr del tiempo y los contrastes notables de idiosincrasia.

Siempre ha habido, en 176 años de historia, acuerdos y desacuerdos sobre muchos puntos y temas de acercamiento o fricción entre ambos países y sus respectivos gobiernos: fronteras; plataforma submarina; inmigración ilegal e indocumentados colombianos en Venezuela; persecuciones en caliente e incursiones de fuerza militar de un territorio en otro por tierra, mar o aire; contrabando de gasolina o de productos y de armas y de implementos químicos para la elaboración de coca hacia Colombia; refugio en un país a delincuentes reclamados por la justicia del otro país; conatos de carrera armamentista; desborde de la lucha de los grupos armados delictivos y subversivos contra las autoridades legítimas colombianas; diferencias en posiciones de diplomacia internacional con terceros países o movimientos políticos; competencia a veces dura en asuntos de integración económica del Grupo Andino, Mercosur y Unión Suramericana de Naciones.

Pero una larga tradición entre los dos países hermanos ha llevado a buscar siempre la solución pacífica y diplomática a los conflictos, sin dejar que ellos desborden las buenas relaciones. Se han venido creando, de común acuerdo, instituciones y mecanismos que –además de las Cancillerías– ayuden a éste propósito binacional, como lo formuló el expresidente colombiano César Gaviria: “Hoy ya no queremos hablar más del sueño de Bolívar. Ahora Colombia y Venezuela queremos hacerlo realidad”.

Para ello, en años anteriores se concretaron varias iniciativas:

- 1) interés común es “desgolfizar” las relaciones buscando no una relación “suma cero” sino una agenda integral que permita una negociación y concertación “suma variable” sobre puntos de interés común y de cooperación.

- 2) Se creó en Caracas en 1989 la COPAF (Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos), que ha tenido cerca de 30 reuniones.
- 3) Se oficializó desde 1990 la CONEG (Comisión Negociadora de grandes temas puntuales, como Emigraciones y Hoyas hidrográficas).
- 4) Se activó desde 1995 un Mecanismo de Vice-cancilleres con una Secretaría Ejecutiva.
- 5) Se puso a funcionar la COMBIFRON (Comisión Binacional Fronteriza).
- 6) Se adoptó un Manual de Procedimiento Común, para una acción conjunta y coordinada de solución rápida a eventuales imprevistos en la frontera, con participación de las fuerzas del orden de los dos países.

Hacia una agenda compartida

Varios de los mejores estudios binacionales, de factura reciente, se han presentado en cuatro foros binacionales –tenidos en Guajira, San Cristóbal, Caracas y Bogotá– cuyos resultados se han publicado en sendos libros. Todo ello obra del llamado Grupo Académico Binacional de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Central de Venezuela, coordinado por Socorro Ramírez, internacionalista (Colombia) y José María Cadenas, psicólogo y exvicerrector académico de la Universidad Central (Venezuela).³⁵¹ El Grupo Académico ha trabajado con unos criterios que son garantía del valor objetivo del producto final. Intenta hacer una lectura binacional de los varios temas, con mirada compartida y no sólo comparativa. Su trabajo es un ejercicio académico y no diplomático, lo que les asegura franqueza, apertura, rigor, libertad de opinión para un resultado conjunto sin mayores divergencias entre sí. El grupo binacional no representa a los gobiernos, pero hace llegar sus resultados y conclusiones a cada uno de ellos. Intenta abordar

351. S. RAMÍREZ- J. M. CADENAS (coordinadores académicos y editoriales) Grupo Académico Colombia-Venezuela (1999): *Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI*, Bogotá, Tercer Mundo Editores; (2003): *La vecindad colombo-venezolana: imágenes y realidades*; (2005): *Colombia y Venezuela: debates de la historia y retos del presente*.

objetivamente las realidades, creando fuentes primarias de información (como encuestas a comunidades), de modo que se puedan superar ciertos ‘estereotipos’, que suelen manejarse sin análisis en los medios de comunicación de cada país respecto del otro.

Parte muy interesante del primer foro y libro trata sobre las visiones mutuas de venezolanos y colombianos y las representaciones de las relaciones en la prensa escrita de ambos países, durante la década de los años 90 (páginas 35 a 114). El resto del primer estudio atiende en 7 capítulos a aspectos clave como Seguridad (pp.207-250), Colombia y Venezuela frente al narcotráfico (pp. 251-280), Desarrollo fronterizo (pp.281-318), Migración colombiana a Venezuela en las últimas décadas (pp.319-361), Relaciones económicas y comerciales (pp. 362-406), la Educación como territorio para el encuentro (pp. 407- 471) y otros lugares para la cultura en las relaciones de ambos países (pp. 471-495). Como Anexo I, hay un intento de Arqueo Bibliográfico de Dick Parker (profesor de la UCV de Caracas) que cataloga temas por publicaciones oficiales, libros, revistas y lo que llama literatura gris (pp. 499-583).³⁵²

El tercer foro y libro (2003) estuvo dedicado a los debates de la historia entre Venezuela y Colombia y retos del presente. La primera sección, de historia e historiografía comparada, trata lo que pasó y cómo nos lo contaron los manuales y las historias fragmentadas, que privilegiaron intereses de poderes locales y regionales. Son cinco estudios (cuatro de venezolanos y uno de un historiador colombiano). La segunda sección atiende en cuatro capítulos a las encrucijadas del presente (comienzo del siglo XXI). Se intenta allí desvirtuar, en alguna forma, el mito de la Gran Colombia. La autora Adriana Hernández, venezolana, es crítica del papel cumplido por los dirigentes de aquella época y les achaca incapacidad para adaptar en la Gran Colombia las estructuras políticas de Europa, moldeadas por la Revolución Francesa.

352. Llama la atención el que ignora publicaciones de nuestra Universidad de Los Andes (Mérida), de relativa cercanía con la Universidad Central de Venezuela (Caracas), como son las de Enrique Neira: *Colombia al vuelo: presente y proyección* (1996), Universidad de Los Andes; *Reingeniería política. Análisis del caso colombiano* (1999), Universidad de Los Andes; y 39 artículos, inicialmente publicados en el diario Frontera de Mérida (1997-2000), compilados en el tomo I de “*Observatorio de Política Internacional*”: *Colombia* (2001), Mérida, accesibles en la Página Web de la ULA: www.saber.ula.ve/observatorio.

Aunque pudiera decirse que fue más bien incapacidad de nuestros dirigentes para imaginar y crear instituciones criollas, adecuadas a unas condiciones geográficas, demográficas, sociales y culturales, muy diferentes a las del resto del mundo occidental. Con respecto a los retos del futuro, el libro –escrito antes del caso Granda– se adelanta a los acontecimientos y apunta a las sensibilidades geopolíticas que genera en Venezuela la alianza política y militar de Estados Unidos con Colombia, y viceversa ciertos elementos de la política interior y exterior de Venezuela que son vistos con recelo por Estados Unidos y con nerviosismo por el gobierno colombiano, como lo subraya en su artículo Socorro Ramírez. Y advierte que todas estas incomodidades mutuas no se ventilan adecuadamente y se vuelven detonantes de crisis en las relaciones colombo-venezolanas, principalmente porque los mecanismos institucionales de diálogo y cooperación binacional se encuentran la mayor parte del tiempo anulados, lo que activa formas no óptimas para resolver las controversias, como acontece con la llamada diplomacia por micrófono.

El cuarto foro del Grupo Académico Binacional se acaba de celebrar en Bogotá el 17 de noviembre 2005. Se tituló “Retos de la convivencia colombo-venezolana”, con el propósito de dar respuesta a la interrogante: ¿cómo hacer para que a pesar de las divergencias la vecindad se construya y transforme a los dos países en socios estratégicos?. Trabajamos en tres paneles o grandes temas: 1) Relación binacional a través de los medios. 2) Relaciones comerciales e integración. 3) Seguridad interna versus confianza binacional. Estuvo como panelista Rafael Pardo, exministro de Defensa colombiano y autor del reciente volumen de 748 páginas “La historia de las guerras” (Siglo XX La guerra revolucionaria en Colombia, pp. 423-523 y Siglo XXI La transformación de la guerra, pp. 531-654) e invitado como panelista por parte de Venezuela el Gral. Alberto Müller, quien envió su ponencia escrita que fue distribuida a los asistentes y obsequiada por el Foro a todos los congresistas de Colombia. Como comentaristas actuaron por Venezuela Simón Alberto Consalvi (excanciller) y Fernando Ochoa Antich (ex ministro de Defensa) y por Colombia, Marta Lucía Ramírez (exministra de Defensa).

Retos comunes

Podríamos afirmar que Colombia y Venezuela, países tan cercanos y a la vez distantes, en estos últimos años se han convertido, cada uno por su lado, en los mejores laboratorios de política en América Latina. Ambos (como el resto de nuestro subcontinente) enfrentan el formidable reto de cómo tener Más y Mejor Democracia con Justicia Social. Es decir, cómo avanzar hacia un sistema político modernizado, más eficiente y efectivo en dar respuesta a las exigencias del bien colectivo. Sistema que, a la vez, sea legítimo en cuanto que la conducción correcta de la polis sea llevada a cabo teniendo en cuenta las necesidades y la voluntad de la población. Todo lo cual debe manifestarse en un positivo nivel de gobernabilidad, aceptación real de los gobernados.³⁵³ Ambos países han venido pasando, en los últimos 45 años, por una serie de “coyunturas” difíciles, que han desembocado casi inevitablemente en verdaderas “crisis”.³⁵⁴

COLOMBIA venía presentando un cuadro prolongado de especie de “colapso de Estado” o “derrumbe parcial del Estado”, como la denominó Paul Oquist, analista norteamericano, en su tesis para la Universidad de California en Berkeley.³⁵⁵ Los espacios no atendidos o mal atendidos por el Estado colombiano fueron, poco a poco, llenados por fuerzas irregulares internas (guerrillas de inspiración marxista, carteles de la droga, grupos paramilitares o de autodefensas) y permitió una exagerada injerencia y presión externa de los Estados Unidos de Norteamérica.³⁵⁶ La misma generalizada y prolongada violencia en Colombia es atribuible más a la debilidad estructural del Estado que a un ejercicio autoritario del Estado colombiano.³⁵⁷

353. Enrique NEIRA (1998): “Eficiencia y legitimidad: los dos grandes retos de nuestras democracias”, *Revista Venezolana de Ciencia Política*, n° 13, p. 55-98.

354. Llamamos “coyuntura” la intersección de un momento histórico con procesos sociales que tienen capacidad de alterar estructuras. Y llamamos “crisis” una coyuntura agravada, un proceso de cambio estructural.

355. Paul OQUIST (1975): *Violence, Conflict and Politics in Colombia*. Traducida *Violencia, conflicto y política en Colombia* (1978), Bogotá, Banco Popular e Instituto de Estudios Colombianos.

356. Véase Enrique NEIRA (1999): *Reingeniería política. Análisis del caso colombiano*, Mérida, Universidad de los Andes.

357. Fernán GONZÁLEZ (1993): “la violencia se explicaría más por los vacíos que deja el Estado en la sociedad que por su control monopólico sobre la vida política”, en “Tradición y modernidad en la política colombiana”, *Modernidad, Democracia y Partidos políticos*, Bogotá, Fidec-Fescol, p. 20.

VENEZUELA –a pesar de los innegables logros en casi todos los campos, bien cimentados por altos ingresos petroleros dentro de un ordenamiento democrático definido como “sistema populista de conciliación de élites”³⁵⁸– venía arrastrando un proceso de deterioro económico, social, político y ético que hizo crisis en 1999.³⁵⁹ Había manifestaciones claras de que se había llegado a una crisis profunda: 1) la inhabilidad que demostró la clase política puntofijista, 2) la falta de una generación de relevo; 3) la falla de institucionalización, que dejó a la sociedad venezolana sin marcos firmes y claramente definidos para encauzar su desarrollo. Todo convergió para que el pueblo venezolano comenzara a mirar hacia el “gendarme necesario”.³⁶⁰ Se generaron enormes expectativas y esperanzas en el “caudillo providencial”:³⁶¹

Episodios inquietantes para la relación

Lamentablemente una serie de episodios se encargaron de evidenciar que se daba un giro desde el nuevo gobierno del Cnel. Hugo Chávez Frías en Venezuela, que alteraría la agenda común prevista con Colombia para el siglo XXI, y de entrada comenzaba a inquietar al gobierno de Álvaro Uribe Vélez en el país vecino. Pues éste viene, desde el 2002, empeñado en una política global de ‘seguridad democrática’ y desmantelamiento de las narcoguerrillas y organizaciones irregulares de larga data.

Antes de su posesión como presidente, durante el gobierno de Caldera, ya llegaban informaciones al gobierno colombiano de Samper (1995) de presuntos vínculos de Hugo Chávez con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En 1999, desde la cárcel, Chávez

358. Juan Carlos REY (1991): *El futuro de la democracia en Venezuela*, Caracas, Colección Idea, p. 249-323.

359. Véase entre otros valiosos estudios, Miriam KORNBLITH (1998): *Venezuela en los 90. La crisis de la democracia*, Caracas, IESA. Para un tratamiento más breve puede consultarse Enrique NEIRA (1999): “Venezuela. Fenomenología de una crisis”, *Revista Venezolana de Ciencia Política*, nº 16, pp. 13-30.

360. Véase Luis Ricardo Dávila (2002): “Dictadura y democracia en Venezuela. Discurso y mito del ‘gendarme necesario’”, *Revista Venezolana de Ciencia Política*, nº 22, pp. 63-90.

361. Miguel Henrique OTERO (2001): “Esperanzas sepultadas”, *El Nacional*, 9 diciembre, editorial.

solicitó en el gobierno de Carlos Andrés Pérez la disolución de la Comisión Negociadora con Colombia, calificando de traidores a los venezolanos que participaban en ella.

El caso del aeropirata colombiano José María Ballestas, guerrillero que secuestró un avión de Avianca el 12 abril 1999 y que fuera arrestado en Caracas, con ayuda de la inteligencia colombiana el 13 febrero 2001, fue tan contradictoriamente manejado por el gobierno de Chávez, que hizo que la opinión pública colombiana lo percibiera como una confirmación del apoyo a las acciones y hombres de las FARC por parte del nuevo gobierno.

La férrea oposición del gobierno de Chávez al Plan Colombia, promovido por el país vecino con ayuda de Estados Unidos, y el distorsionar su imagen no como un combate contra el narcotráfico y la guerrilla,³⁶² sino como una amenaza de “vietnamización” del conflicto colombiano, involucrando a toda la zona amazónica, creó más desconfianza.³⁶³

Llenó en Colombia el vaso la autopropuesta de Chávez como mediador en el conflicto entre el Gobierno colombiano y la guerrilla, declarándose neutral. “Uno se pregunta, entonces, ¿neutral entre el ladrón y el policía? ¿Neutral entre un Gobierno legítimamente constituido y una fuerza que tiene como medio de acción el terrorismo y el asesinato? ¿Va a medir con el mismo rasero a un Gobierno legítimo y a una fuerza subversiva?”, comentó un autorizado periodista colombiano de larga amistad con Venezuela.³⁶⁴

El Gobierno colombiano se incomodó en noviembre 2000 –llamando para consultas en Bogotá a su embajador en Venezuela, Germán Bula– cuando se invitó en Caracas a un simposio sobre el Plan Colombia a varios miembros de la guerrilla –declarando Chávez públicamente que no eran miembros de las FARC–. Y allí habló nada

362. Enrique NEIRA F. (2001): “El Plan Colombia”, *Observatorio de Política Internacional*, Tomo 1 Colombia, Mérida, Universidad de Los Andes, p.127-141. Accesible en www.saber.ula.ve/observatorio.

363. Hugo CHÁVEZ (2000): desde Brasil *Clarín Digital*, 31 agosto.

364. Plinio Apuleyo MENDOZA (1999): “Chávez neutral”, *El Nacional*, 1º marzo.

menos que la hija de Pedro Antonio Marín (alias ‘Tiro Fijo’, alias ‘Manuel Marulanda Vélez’), compañera sentimental de Raúl Reyes, segundo en mando de la guerrilla.

En cuestiones económicas y de integración, Chávez dio muy pronto muestras de dar la espalda al Grupo Andino (comenzando con Colombia) para mirar afanosamente hacia Brasil y el Mercosur en una política no consultada con sus socios andinos. Acabó de poner la tranca a las unidades de transporte colombiano de carga, en clara contravención del artículo 399 adoptado por los 5 países del Pacto Andino, y que se mantiene sin acatamiento a todas las decisiones del Tribunal Andino al respecto.³⁶⁵ “La medida gubernamental sobre el transporte de tierra constituye un retroceso en el proceso de integración y de apertura de fronteras”.³⁶⁶

La guerra sin cuartel contra la Globalización y la iniciativa del TLC (Tratado de Libre Comercio), hacia el cual se están encaminando Colombia, Perú y Ecuador se explica por la fobia del presidente Chávez contra todo lo norteamericano, pero –a juicio de analistas internacionales– denota falta de realismo político y miopía en los procesos regionales de integración por excesiva carga ideológica del régimen venezolano.

Un viraje pragmático

Hubo una cordial y amena reunión de los dos presidentes, Chávez y Uribe, en Cartagena de Indias (9 de noviembre 2004), dentro de una especial coyuntura económica y política, que llevó a pensar que los dos gobiernos impulsarían, más efectivamente y con pragmatismo, las cosas que los unen, poniendo sordina a las que todavía los pudieren distanciar.

Una coyuntura económica más favorable. Después de un desplome en el comercio binacional, que llegó en 2001, a un intercambio de sólo 600 millones de dólares, y el duro golpe a los negocios binacionales que representó el drástico control por CADIVI del cambio de moneda (que ya

365. Enrique NEIRA F. (2001): “La Comunidad Andina en remolque”, *Observatorio de Política Internacional*, Tomo 1 Colombia, pp. 148-150. Accesible por www.saber.ula.ve/observatorio.

366. Gonzalo MENDOZA, presidente de Asoquim (1998): *El Nacional*, 31 mayo.

va para tres años), los cálculos indican que el intercambio económico se triplicará este año 2005 y alcanzará los \$ 2.500 millones de dólares. Se agrega una interesante agenda común de temas concretos que adoptaron con realismo los dos gobiernos, cuya columna vertebral está en el campo energético. Gasoducto desde Venezuela pasando por la Guajira hasta Panamá, que podrá prolongarse por Centroamérica. Apertura del tapón del Darién que permita continuidad para una importante arteria vial Panamericana. Ampliar Colombia su oleoducto a Buenaventura, puerto de exportación para el Pacífico, poniéndolo a disposición de Venezuela para sus proyectados grandes envíos a China y Oriente.

Una coyuntura política que debería ayudar.³⁶⁷ Chávez está victorioso después de ganar el referendo revocatorio del 15 agosto 2004, de barrer en las elecciones de alcaldes y gobernadores del 31 octubre, y de ganar la casi totalidad de los escaños de la Asamblea Nacional, con las elecciones del 4 diciembre 2005. El espectro de un gobierno inestable y hasta tambaleante quedó atrás, y hace bien el presidente Uribe al asumir esa realidad y buscar pragmáticamente un entendimiento provechoso, como se ha puesto de manifiesto en las dos últimas cordiales y provechosas reuniones de los dos presidentes. La reelección de George W. Bush para un segundo mandato de 4 años, es otro elemento clave, pues en buena diplomacia obligaría al presidente Chávez a bajarle el tono a la dura retórica que ha usado contra él, y le haría atractivo el acercamiento a Uribe, por su reconocida cercanía con la Casa Blanca. La necesidad mutua que tienen Washington y Caracas de mejorar sus relaciones actúa a favor de Colombia, que puede aspirar a conservar lazos fuertes con esos dos socios vitales, sin entrar en el complejo conflicto que tienen casado entre ellos. Debo subrayar que en el contexto de la reunión de Cartagena, Chávez ha hecho la más enérgica afirmación, desde que llegó al poder en 1998, sobre su intención de no apoyar a las FARC. Así como ha manifestado más recientemente que –a solicitud de ambas partes– prestará su territorio como anfitrión para un eventual diálogo entre el ELN y gobierno colombiano para acuerdo humanitario de canje de secuestrados por ‘elenos’ prisioneros.

367. Hacemos nuestro el autorizado Editorial de Enrique SANTOS CALDERÓN (2004): “Buen clima... bajo la lluvia”, *El Tiempo*, Bogotá, 10 noviembre.

Asimismo ha dado su visto bueno a eventual asilo político en Venezuela a políticos secuestrados por la guerrilla de las FARC, para facilitar un posible acuerdo humanitario con ese grupo y el gobierno colombiano (enero 06).

Los problemas entre Uribe y Chávez alcanzaron su clímax, cuando las aguas parecían calmarse, a raíz del caso Granda en diciembre 2004 y enero 2005. Rodrigo Granda, líder clave de las FARC, conocido como su “canciller”, fue aprehendido en Caracas por autoridades de inteligencia venezolanas y entregado –mediante el pago de una alta recompensa– a las autoridades colombianas en Cúcuta. El presidente Chávez reclamó airado por la violación de soberanía venezolana y exigió a su colega colombiano, Uribe Vélez, disculpas públicas. Posteriormente vino a saberse que Granda estaba residenciado en Venezuela desde 2002, donde se movilizaba a sus anchas, y antes del referéndum de agosto había recibido la ciudadanía venezolana que utilizó para votar. Muy discreta y eficientemente actuaron como mediadores los presidentes de Brasil y Chile, Lula da Silva y Lagos. El impasse se solucionó sin ganadores ni vencidos. Pero sobre el caso corrió mucha tinta dentro y fuera del país.³⁶⁸ Para muchos no era sino la punta del ‘iceberg’ que confirmaba que Venezuela venía convirtiéndose en el santuario o refugio seguro para los terroristas de las FARC y otros grupos. Posteriormente la fácil fuga de los calabozos de la Disip en Caracas del “Boyaco”, autoconfeso miembro de las FARC y peso pesado del narcotráfico, solicitado en extradición por Estados Unidos, volvió a revolver las aguas turbias.

A raíz del caso Granda, se publicaron informes –con mayor o menor verosimilitud– acerca de presuntos campamentos guerrilleros en Venezuela, con especificación de los frentes y su ubicación en el mapa del país.³⁶⁹

368 Editorial de Wall Street Journal, 21 enero 2005; Editorial de *El Tiempo*, 25 enero, “Mandatario venezolano recalienta la crisis”; José Antonio Rivas Leone, “Se enredó el papagayo”, *Frontera*, 28 enero; Ramón M. Jáuregui, “El caso Granda”, *Frontera*, 28 enero 2005.

369. Por ejemplo, el dado a conocer por el diputado Oscar Pérez, del estado Miranda, presuntamente elaborado por cuerpos de inteligencia venezolanos: *El Nacional*, 31 enero 2005.

En síntesis y a pesar de todo lo ocurrido, los avances en esta relación asimétrica han sido positivos. Lo importante es que sirvan como base para un desarrollo común hacia el futuro, sobre todo en temas que permanecen estancados. En especial, ayudaría mucho el trabajo de varias de las Comisiones, que no se han reunido en estos recientes años. Y de alta prioridad, es la cooperación militar, indispensable para evitar que se caliente la frontera.

Proyecciones disparadas



- Hay quienes subrayan los parecidos de perfil y afinidades de Chávez Frías y Uribe Vélez como líderes de sus respectivos países. Ambos son descomplicados, sencillos en su lenguaje directo y acceso cálido al pueblo, hábiles comunicadores mediáticos, incansables trabajadores, les gusta la autoridad; son frenteros y populares; como instrumento efectivo de gobernabilidad utilizan la radio y la tv acompañados por miembros de su gabinete y funcionarios (el uno, los ‘Alo presidente’ los domingos, y el

otro, los Consejos comunales los sábados por todo el país). A ambos les quema una visión del país y contagian con mística a sus colaboradores y ciudadanos para un logro efectivo de las metas nacionales que se han propuesto y en las que cada uno cree a pies juntillas. Esto quizás explica que en todas las reuniones públicas y privadas que han tenido, a ambos se los ve distendidos, cordiales, amistosos, cómodos en el diálogo o la discusión, y aun dicharacheros e inclinados al comentario picante y oportuno. No se puede negar que ambos son líderes en su país y muy populares para amplios sectores de su nación.

- Sin embargo, el ideario que anima a cada uno y el movimiento político que encarnan difieren mucho en contenidos y formas. Y las diferencias que ya se advertían desde 2002, no harán sino pronunciarse cada vez más. Y podrían llegar a convertirse en problemas enfrentados de Estado las que por ahora no pasan de ser sino opciones coyunturales más adaptadas a las condiciones de cada país. Cuando cada uno de ellos, por un acompañamiento mayoritario del electorado, tenga asegurada la reelección inmediata para otro período presidencial a partir del 2007 (Chávez por otros seis años y Uribe por otros 4 años), las diversas rutas y direcciones que ambos han asumido e iniciado en su recorrido, pueden llegar a dispararse hasta dimensiones agigantadas, difíciles hoy de medir y de conciliar mañana. Se vislumbran las siguientes.

1) Divergentes relaciones con Estados Unidos

Estados Unidos, desde hace mucho tiempo, ha llegado a ocupar un lugar central en las relaciones de Venezuela y Colombia con el mundo. Su influencia está presente en todos los aspectos de la vida de ambos países. Pero ni Venezuela con su petróleo y mucho menos Colombia, poseen una importancia significativa para Estados Unidos.

COLOMBIA desde comienzos del siglo XX ha practicado una política exterior pragmática, de subordinación y alianza incondicional con EUA. Política que fue formulada por el presidente Marco Fidel Suárez (1918-1922) como la doctrina del “respice polum”, “mira hacia la Estrella Polar”. Dicha política fue complementada desde el gobierno de Lleras

Restrepo (1966-1970) con la doctrina del “respice similia” o “mira a tus semejantes”, con miras a diversificar relaciones, comenzando por los vecinos de América Latina y prosiguiendo con Europa y Asia. Desde la Guerra Mundial, Colombia ha sido una buena aliada de Estados Unidos, con algunas inflexiones, como fue el período de Samper (1994-1998) cuando su gobierno fue descertificado (marzo 1996) en su lucha contra el narcotráfico. Con las dos últimas administraciones colombianas, la una con un gobierno del partido Demócrata (Clinton) y la otra con un gobernante Republicano (Bush), las buenas relaciones han sido privilegiadas, más estrechas y aun amistosas. El Plan Colombia, en su lucha contra el narcotráfico y el terrorismo subversivo, ha sido apoyado por EUA con buena ayuda militar y económica. Asimismo la actual política de “seguridad democrática” del gobierno Uribe. Y se mantienen desde 1991 ciertas preferencias a las exportaciones colombianas por el ‘Andean Trade Preference Act’ (ATPA). Estados Unidos considera actualmente a Colombia como una de sus más confiables aliados y ficha importante en el actual tablero latinoamericano.

VENEZUELA, que traía de atrás una tradición parecida de colaboración y sometimiento a los EUA, ha iniciado un viraje fuerte bajo el gobierno del presidente Chávez. Tiene a su favor la producción petrolera, que abastece en un 17% la demanda norteamericana y que con sus altos precios le permite al régimen comprar apoyo de muchos países de América Latina y el Caribe.³⁷⁰ Su estilo, franco y en ocasiones desobligante, es de abierta confrontación con Estados Unidos y sus políticas mundiales y continentales.

2) *Divergente integración regional*

COLOMBIA viene funcionando dentro del marco de la Iniciativa para las Américas, y marcha decididamente hacia formalizar pronto su plena afiliación al TLC o ALCA, Tratado de Libre Comercio en comunidad con Estados Unidos, Canadá, México y Chile. Asume todos sus actuales y futuros compromisos con la Unión Andina, el

370. Jackson Diehl, *The Washington Post*, 26 september 2005. Véase Simón Alberto Consalvi (2005): “Los dineros del sacristán cantando se vienen y cantando se van” y “Los protocolos democráticos ¿bajo el paraguas del petróleo?”, *El Nacional*, 18 septiembre y 2 octubre.

Mercosur y la Unión Suramericana de Naciones, pero no le seduce la propuesta del presidente Chávez del ALBA. Atiende a ampliar sus relaciones comerciales con Europa y Asia. Pero es evidente que su órbita económica y política girará cada día más alrededor del Norte que del Sur. VENEZUELA, en cambio, viene acelerando sus convenios energéticos, alianzas económicas y alineaciones políticas con bloques del Sur, Asia y África, y lo más distante posible con Norteamérica.

3) *Diferente inserción en la globalización*

COLOMBIA, como país de desarrollo limitado, aprecia lo que de positivo e inevitable tiene la Globalización en los aspectos comunicativos, tecnológicos y culturales. Se resiente de los efectos negativos de injusticia social internacional y en el interior mismo del país.³⁷¹ Pero los achaca a la inequidad del Mercado y no a la realidad misma de la Mundialización. Por ello, su perspectiva es menos crítica y más abierta frente a la Globalización que la de VENEZUELA. Así lo deja ver el Proyecto de Colombia para los próximos 14 años, elaborado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y presentado por el presidente Uribe para discusión nacional.³⁷² Desde otro lado, se advierte por algunos analistas el grave riesgo que asume Venezuela al querer librar sola la gigantesca batalla contra el narcotráfico, tras el rompimiento de sus convenios con la DEA americana y subsiguiente ‘descertificación’ (aunque sin penalización) que hizo EUA de Venezuela.³⁷³

La narcoguerrilla colombiana, presionada por los efectos del Plan Colombia, muda a Venezuela parte de sus operaciones de narcotráfico y de distribución y blanqueo de dinero. De ese modo, la tolerancia, ineficiencia, corrupción o complicidad de las autoridades

371. Véase Enrique Neira F.: “Globalización”, “Globalización y Justicia social”, “¿Puede la economía tener corazón?”, Tomo III de *Observatorio de Política Internacional* (2003) Europa, Asia y Mundo global, pp. 245-255 y “La doble cara de la globalización. ¿Davos o Porto Alegre?”, *Frontera*, 25 febrero 2005. Todos accesibles en: www.saber.ula.ve/observatorio.

372. Proyecto ‘*Visión Colombia Segundo Centenario: 2019*’ (7 agosto 2005).

373. Miguel Henrique Otero, Editorial *El Nacional*, 1º octubre 2005.

venezolanas, bajo la excusa de la amenaza gopista y de sus obsesiones antiimperialistas, le abre las puertas del país al más siniestro de los imperios globales: el del narcotráfico.

4) *Diferente modelo socio-económico y político*

Para la opinión pública nacional e internacional, en este momento, es clara la discrepancia de los modelos que están adoptando los gobiernos de Colombia y Venezuela para el mejor desarrollo económico, social y político al que tienen derecho sus naciones. En COLOMBIA, se ha superado claramente el antiguo dilema: o Capitalismo salvaje (por un lado) o Social comunismo (por el otro). Su acontecer económico-político viene discurriendo desde la Constitución de 1991, a través de cuatro gobiernos republicanos y democráticos, por el cauce de un centrismo modernizador, con matices de derecha (cierto neoliberalismo y seguridad democrática con autoridad), exigidos por el asedio fuerte de una guerrilla de inspiración marxista, confabulada con el narcotráfico y el terrorismo. Su consigna ha sido y es: “Tanto Mercado cuanto sea posible y tanto Estado como sea necesario”. VENEZUELA, con su nuevo régimen y al amparo de la Constitución de 1999, viene acelerando el paso y los actos de gobierno hacia un “socialismo siglo XXI” de corte estatista e inspiración de izquierda, no bien definido todavía, y que no se ve claro cómo vaya a superar las contradicciones del “socialismo real” que fracasó desde 1989 en tantos países y del que no queda como supérstite sino el modelo castro-comunista de Cuba.

5) *Diferente presunción de liderazgo internacional*

El líder, como ‘aquel que tiene por tarea conducir a su pueblo de donde está a donde debe estar’ (H. Kissinger) o ‘el comadrón que vigila el parto de un pueblo en camino; quien acelera, congela o degrada los procesos sociales’ (F. Herrera Luque), es alguien bien dotado, de una gran visión hacia dónde lleva y de una gran energía para conducir hacia allá. En COLOMBIA se comenta como algo excepcional, el favoritismo permanente en las encuestas nacionales registrado a favor del presidente Uribe ya entrado en su cuarto año de gobierno, que ronda el 70% en todos los estratos sociales y regiones que conforman el país.³⁷⁴ Colombia, por más de un siglo, ha preferido deliberadamente tener en asuntos

374. Encuesta Gallup pro Uribe, *El Tiempo*, Bogotá, 30 julio 2005. Véase “Duro de vencer”, Gran Encuesta pro Uribe, en magazine *Semana*, 26 septiembre 2005.

internacionales una posición de “low profile” (perfil bajo). Ello, debido no sólo a su condición de país muy dependiente, sino también para economizarse los altos costos y riesgos que suele conllevar una posición de liderazgo continental. Sus modelos han sido las discretas posiciones internacionales de Suiza, Suecia y Canadá, que no arriesgan mucho y casi nunca pierden en el concierto mundial. En VENEZUELA es claro, único e irrepetible el liderazgo que viene ejerciendo el presidente Chávez Frías. Ha logrado imponer ya una conducción hegemónica no sólo en el interior del país, con la conciencia de “hombre providencial”, sino que alimenta el sueño de convertirse en el “guión” que encabeza la bandada de los pueblos pobres, explotados, tercermundistas, con significativas referencias a Bolívar, San Martín y Sandino. Tiene conciencia viva de su misión como relevo de Fidel Castro en Latinoamérica y el Caribe, poniendo a su servicio una gran estamina, su verbo inflamado, sus viajes, y los inagotables recursos energéticos de Venezuela.

Otros países

Así como la cordial carta de Hugo Chávez, antes de asumir la Presidencia, a Ilich Ramírez (“El Chacal”), reconocido terrorista internacional, suscitó en su momento serias reservas, la visita expresa que hizo ya como presidente de Venezuela a Saddam Hussein en Bagdad (convirtiéndose en el primer mandatario que desafiaba el embargo decretado por Naciones Unidas después de la Guerra del Golfo) puso a Chávez bajo sospecha en el mundo occidental.³⁷⁵

En los comienzos del mandato de Chávez (año 2000), el investigador e internacionalista Kaldone Nweiheit, presentando la monumental compilación de 78 autores que coordinó sobre Venezuela y los países hispano hablantes, auguraba que “la Venezuela de Chávez no iba a ser ‘camorrista’ ni iba a ser aislada, sino que estaba poniéndose de pie con más autonomía y realismo”.³⁷⁶

375. Armando DURÁN (2003): “Chávez, Irak y el terrorismo”, *El Nacional*, 24 marzo, p. A/6

376. Kaldone NWEIHEIT (2001), 31 enero, paraninfo de la Universidad de Los Andes.

La diplomacia improvisada del micrófono y los gestos inconsultos del Jefe del Estado provocaron, en cadena, inútiles desencuentros y malentendidos con “países amigos” y gobernantes hispano hablantes: Paniagua y Toledo del Perú, José María Aznar de España, Lagos de Chile, Flores de República Dominicana, Fox de México, Ángel de Costa Rica. En algunos sectores latinoamericanos se percibieron con desconfianza los intentos de Chávez por ‘capitalizar’ para su proyecto ‘revolucionario’ y ‘bolivariano’ la elección y desempeño de nuevos gobernantes de izquierda moderada y cierto socialismo democrático como Ernesto Kirchner en Argentina, Lula da Silva en Brasil, Vicente Torrijos en Panamá, Tabaré Vázquez en Uruguay y más recientemente Evo Morales en Bolivia. Pero la hábil, osada e inteligente diplomacia energética que ha venido aplicando el presidente Chávez le está dando la razón a Nweiheit. Venezuela está poniéndose erguida en el concierto de naciones, con más autonomía y realismo. Se está solidarizando con muchos pueblos y naciones. Con el explicable disgusto de EUA, cierta anuencia de la Unión Europea y evidente aceptación de grandes sectores marginados del continente americano, Chávez está emergiendo como el “Hugo Magno”, como el adalid de la rebelión de los países pobres contra la explotación imperialista, como el crítico incómodo del ALCA, de la DEA, del FMI. En una palabra, como el líder máximo de un nuevo panamericanismo. Así lo confirmaron su discurso y actuación en la IV Cumbre de las Américas (Mar de Plata, 5-6 noviembre 2005) y en la anticumbre paralela de carácter popular que tuvo lugar allí mismo el sábado, donde el personaje se robó el show.³⁷⁷ Las iniciativas –ya en marcha– de satélite propio de telecomunicaciones y de Telesur (que inició programación el 24 julio 2005) van en la misma dirección de autonomía y realismo político.³⁷⁸

En medios intelectuales, académicos (y quizás militares) venezolanos cayeron sorpresivamente como un baldado de agua fría las declaraciones del presidente Chávez (el 19 febrero 2004 en Georgetown, Guyana) en las que afirmó que “amanecía una nueva era en las relaciones

377. *El Nacional*, 5 noviembre 2005, p. A/7.

378. Véase S. A. CONSALVI (2005): “Acta de la rendición y caída del Imperio”, *El Nacional*, 31 julio, p. D/3.

con Guyana”, quedando atrás “las ideas imperialistas del pasado”; que “la cuestión del Esequibo será excluida del marco de las relaciones sociales, políticas y económicas entre ambos países y cada cuestión será resuelta bajo perspectivas basadas en el respeto mutuo”. Prometió condonarle a Guyana la deuda de 12,5 millones de dólares contraída con Venezuela y suministrarle 10.000 barriles diarios de petróleo. Especialistas en la materia han comentado que “el Presidente de la República llevó a cabo una rectificación histórica de implicaciones imprevistas al renunciar, por su iniciativa personal e inconsulta, a la política sostenida por Venezuela de oponerse a la explotación del territorio esequibo por corporaciones transnacionales. Se echó abajo una posición que le permitía a nuestro país mantener vigente la reclamación sobre el Esequibo”³⁷⁹. Según el eminente abogado y politólogo Juan Carlos Rey, por las declaraciones imprudentes del Jefe del Estado, “Venezuela ha perdido lo poco que podría haber conservado en el territorio en reclamación”.³⁸⁰

Conclusión parcial

Voces autorizadas de excancilleres de la República, de internacionalistas, de expertos en el área integracionista expresaron, desde el comienzo, preocupación por el cambio de rumbo diplomático hecho inconsultamente y en forma muy personal por el nuevo mandatario.³⁸¹

Son muchos los altibajos de estos siete años en el manejo de las relaciones exteriores de Venezuela. Ha habido errores y mucho de improvisación, pero también aciertos y buena suerte. Algunos especialistas los han destacado.³⁸²

La “diplomacia del oro negro”³⁸³—aunque ya se había aplicado en épocas anteriores por Venezuela— ahora está siendo utilizada a una escala

379. Simón Alberto CONSALVI (2004): “Un epitafio para El Esequibo”, *El Nacional*, 29 febrero.

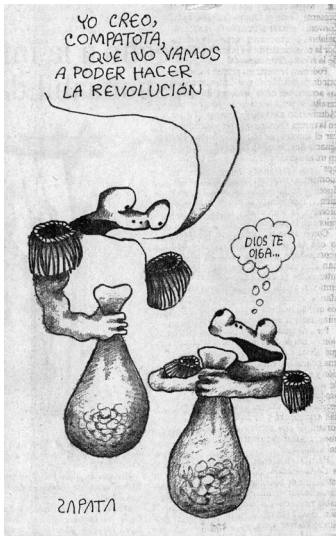
380. *El Nacional*, 29 febrero 2004, p. A/5.

381. Gioconda SOTO (2000): “Política exterior a contracorriente amenaza con aislar a Venezuela”, *El Nacional*, 3 marzo.

382. Franklin MOLINA, Carlos ROMERO, Edmundo GONZÁLEZ URRUTIA (diciembre 2005): “La diplomacia transitó entre alianzas y diatribas”, *El Nacional*, 24 diciembre, p. A/5.

383. Elsa CARDOZO (2005): *El Nacional*, 28 agosto, p. A/12.

continental mayor, abriendo puertas con una seductora retórica anti-imperialista y bien apalancada sobre recursos energéticos nunca antes vistos. Con razón, se pregunta un autorizado analista si los necesarios protocolos democráticos del continente han quedado por ahora bajo el paraguas del petróleo venezolano.³⁸⁴



Se sigue recomendando al Presidente Chávez prudencia en el discurso, consulta para las decisiones, más pragmatismo y menos ideología en el manejo de las relaciones internacionales de Venezuela. Como lo ha formulado un experto internacionalista:³⁸⁵

Es imperativo cambiar el rumbo, el tono y los contenidos de la proyección internacional del país, luego de estos años de irresponsables desatinos, que han terminado por aislarnos y agudizar los riesgos a nuestra seguridad nacional.

384. Simón Alberto CONSALVI, historiador, estadista y exministro de relaciones exteriores (2005): *El Nacional*, 2 octubre, p. D/3.

385. Carlos ROMERO (2002): "La política exterior de una nueva República", *El Nacional*, 20 febrero.

Cuando este viraje se materialice, una nueva política exterior tendrá que avanzar en función de tres principios fundamentales: realismo estratégico, sentido de las proporciones, y compromiso con valores, dentro de un marco de sano pragmatismo en defensa de nuestros intereses nacionales.

Debe haber: 1) realismo estratégico, lo que significa apreciar con frialdad y claridad conceptual las tendencias predominantes del actual contexto mundial, sin ataduras ideológicas y anacrónicos prejuicios, para determinar dónde ubicarnos, qué objetivos buscar, y de qué manera lograrlos. 2) El sentido de las proporciones, lo cual debe no solamente aclararnos qué está a nuestro alcance, como país pequeño y dependiente de un solo producto de exportación, sino igualmente ayudarnos a jerarquizar nuestras metas dentro de un sobrio orden de prioridades. 3) El compromiso con valores, lo cual exige colocarnos claramente dentro de la defensa de la democracia representativa, los derechos humanos y el rechazo a los fundamentalismos ideológicos. Hay que abandonar el hipócrita y dañino contubernio con la tiranía castrista de Cuba, las coqueterías con las dictaduras del Medio Oriente y por supuesto las simpatías hacia movimientos terroristas en América Latina.

Ya advertimos anteriormente que la reciente coyuntura política del nuevo mandato de Bush y asimismo la reelección de Uribe en Colombia para los años 2006-2010 recomiendan para Miraflores una “real politik”, con más pragmatismo y menos fundamentalismo ideológico en el manejo de las relaciones internacionales dentro de este mundo globalizado del siglo XXI.